

HISTORIA ECLESIAÍSTICA

6

TRATADO DE LA IGLESIA DE J. C.

POR DON FELIX AMAT, CANÓNIGO MAGISTRAL

DE LA S. M. I. DE TARRAGONA.

Hace tiempo que en España son muy comunes los deseos de tener una *Historia eclesiástica*, que por la extension, estilo y objetos en que mas se detenga sea á propósito para la instruccion de los fieles de todos los estados en estos tiempos. Y los varones juiciosos suelen observar, que importa mucho que el autor nunca pierda de vista la necesidad de inspirar veneracion y amor á la verdadera Iglesia. A tan justos deseos se ha procurado satisfacer con esta obra. El autor, que tuvo la dicha de que uno de los varones mas sabios en las ciencias eclesiásticas le dirigiese en los estudios, desde que comenzó á cursar teología se aplicó mucho, por encargo de su Mentor, al de la historia eclesiástica. Trató despues con el mismo, y con otros varones de gran instruccion y juicio, no solo en general sobre el plan y objetos principales de esta obra, sino en particular sobre los puntos que mas se deberian aclarar ó extender, y los que podrian abreviarse ú omitirse, y sobre los autores á que deberia mas acudirse en cada ramo, y los artículos en que debian mirarse con desconfianza tal vez los historiadores mas acreditados. Un sin número de dudas de esta naturaleza han sido el objeto de muy largas discusiones y meditaciones para lograr el acierto. Despues de un incesante trabajo de muchos años, en el de 1793 se diéron á luz los quatro primeros tomos, y estaban los otros tan adelantados que se hubieran publicado dos cada año, á no haber exígido toda la atencion del autor en largas temporadas, primero las ocurrencias de la última guerra con Francia, y despues otras comisiones, en que debió ocuparse por orden superior. Mas en fin tiene el gusto de poner en noticia del público, que está enteramente concluida esta obra: que llega hasta la eleccion de nuestro Santísimo Padre Pio VII: que está concedida la Real licencia para imprimir todo lo que falta: que el tomo once se está imprimiendo; y que el doce, que es el último, se imprimirá despues de aquel sin interrupcion.

El público ha visto demasiadas veces burladas sus esperanzas, por fenecer incompletas, y tal vez en sus principios, algunas empresas literarias; y tambien por no corresponder despues la obra á las buenas máximas é ideas que habia ántes manifestado el autor en el prospecto. Por no aumentar el número de semejantes chascos, al publicarse los tomos antecedentes no se hizo mas que avisar la venta en pocas cláusulas; y ahora que estando asegurada la conclusion de la obra, se desea informar de ella al público, se ha creído que el medio menos expuesto á equivocaciones seria presentarle el índice de los libros y capítulos principales, que es el que sigue:

LIB. I. EL MUNDO PREPARADO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA. CAP. I. *El pueblo judayco preparado con profecías.* CAP. II. *El pueblo gentil preparado con algunos rayos de luz.* CAP. III. *Los extravíos de la razon en el conocimiento y culto de Dios preparan al pueblo gentil para que ábrace á su tiempo la doctrina revelada de la Iglesia.* En este capítulo se demuestra: que la tradicion antigua enseñaba la unidad de Dios: que el politeísmo é idolatría son invenciones de la razon humana: que los filósofos mas sabios fuéron promotores y abogados de la idolatría; y que la mas detestable fué la de los siglos y de los pueblos mas sabios y mas cultos. CAP. IV. *Los excesos y falta*

de regla en las costumbres disponen al pueblo gentil para que se sujete á la nueva ley. En este capítulo se hace ver: que para arreglar las costumbres, ni sirve la religion de los gentiles, ni las leyes civiles bastan: que en esta parte fuéron muy defectuosas las leyes mas famosas de la antigüedad; y que la filosofia pagana es ciega en los principios de la ciencia moral, desatinada en los preceptos, é inútil en lo poco bueno que enseña. CAP. V. *Tambien los sucesos temporales de los imperios sirven de preparacion al establecimiento de la Iglesia.*

LIB. II. LA IGLESIA PLANTADA POR JESUCHRISTO. CAP. I. *Encarnacion del Verbo, nacimiento, é infancia de Jesus, y de su Precursor.* CAP. II. *Datas principales de la predicacion y muerte del Redentor.* CAP. III. *Predicacion de J. C. hasta la eleccion de los apóstoles.* CAP. IV. *Sermon de la montaña y predicacion de Jesus, hasta que envió los apóstoles á predicar.* CAP. V. *Mision de los apóstoles, y predicacion de Jesus hasta que dió á Pedro las llaves de la Iglesia.* CAP. VI. *Transfiguracion de Jesus, y su predicacion hasta la entrada triunfante en Jerusalem.* CAP. VII. *Ultima semana y muerte de Jesus.* CAP. VIII. *Resurreccion de Jesus y ascension á los cielos.* CAP. IX. *Profecías de los últimos misterios de Jesus, y del establecimiento de la Iglesia.* En este libro se halla explicada la concordia de los quatro evangelios, que está toda en letra cursiva: se añaden varias noticias conservadas por una fundada tradicion, las profecías del antiguo testamento con que se prenunciáron los sucesos del nuevo, y las fiestas con que la Iglesia conserva su memoria: se aclaran las aparentes contradicciones y otras dudas ó pasages oscuros; y se van interpolando muchas reflexiones de los santos padres y autores de singular piedad.

LIB. III. LA IGLESIA PROPAGADA POR LOS APOSTOLES. CAP. I. *La Iglesia se propaga entre los judíos, y admite samaritanos y gentiles.* CAP. II. *La Iglesia se extiende por todo el mundo, con los trabajos de S. Pedro, de S. Pablo, y de los demas apóstoles y varones apostólicos.* CAP. III. *Doctrina de la Iglesia revelada por J. C. y enseñada por los apóstoles y evangelistas.* En este capítulo se trata de los misterios, de la Iglesia, y de sus ministros, de los sacramentos, de los principios de la moral christiana, de sus preceptos, y de la autoridad y estímulos con que se nos mueve á observarlos. Y con un breve cotejo de la doctrina de los apóstoles con la de los filósofos, se hace ver su distinto origen, y que aquella viene de Dios.

LIB. IV. LA IGLESIA PERSEGUIDA. CAP. I. *La Iglesia perseguida por los judíos, vindicada por la divina justicia, y gloriosa en el cumplimiento de las profecías.* CAP. II. *La Iglesia perseguida por los tiranos, y fecundada con la sangre de los mártires.* Se describen las persecuciones anteriores á la paz de Constantino; y se observan los triunfos de la Iglesia en los combates de los mártires. CAP. III. *La Iglesia perseguida por los sabios del mundo.* Se da razon de los escritos de los paganos, y de sus calumnias y razones aparentes contra la Iglesia: de las apologías de los católicos, de sus respuestas á los argumentos de los gentiles, y de las razones que alegaban en prueba de nuestra religion; y se hace memoria de algunos filósofos sabios que se convirtieron. CAP. IV. *La Iglesia perseguida por los errores y vicios de muchos christianos, y defendida con las virtudes de los justos y con los escritos de los sabios.* En este capítulo se da noticia de las principales heregías y cismas de los tres primeros siglos de la Iglesia, y con mas extension de los escritores eclesiásticos del mismo tiempo. CAP. V. *Sucesion de los obispos y concilios hasta la paz de Constantino.* En este capítulo se forma la serie de los Papas y de los Patriarcas, y se da noticia de varios sucesos particulares, como de la célebre disputa de S. Cipriano con el Papa S. Estéban sobre bautismo de hereges. CAP. VI. *Doctrina y disciplina de la Iglesia, segun consta de los autores del tiempo de las persecuciones.* — Hasta aquí contienen los quatro primeros tomos, que el Santísimo Padre Pio VI se dignó recibir benignamente, segun el breve que se halla al principio del tomo V.

LIB. V. LA IGLESIA PUESTA EN LIBERTAD HACE GRANDES PROGRESOS EN LOS POBLADOS Y EN LOS DESIERTOS. CAP. I. *Sucesos admirables que conducen al grande Constantino á abrazar la religion christiana, dar la paz á la Iglesia, y asegurarla, quedando*

do único Emperador. CAP. II. Principales disposiciones y leyes de los Emperadores cristianos concernientes á la Iglesia. CAP. III. Mudanzas principales que la paz de Constantino ocasionó en el culto exterior. Se reducen á nueve. CAP. IV. Conversion de pueblos idólatras que facilita la paz de Constantino. CAP. V. Admirables progresos de la fe y demas virtudes christianas en los desiertos. Se describen el origen y progresos de la vida monástica, y se da un extracto de la apología que de ella escribió S. Juan Crisóstomo.

LIB. VI. LA IGLESIA DESPUES DE LA PAZ AUN PADECE MUCHO DE PARTE DE SUS ENEMIGOS; PERO TRIUNFA DE TODOS ELLOS. CAP. I. Los judíos permanecen en su abatimiento y obstinacion. CAP. II. La Iglesia perseguida en algunos intervalos por los idólatras, va acabando con la idolatría. Se refieren las persecuciones de Licinio, de Persia, de Juliano, y de los Godos; y se da noticia de algunos excelentes tratados de Eusebio y de S. Agustín contra los idólatras. CAP. III. La Iglesia cruelmente agitada por los hereges y cismáticos, los ve en fin aniquilados ó abatidos. En este capítulo se trata: 1. De los maniqueos, y demas enemigos de las perfecciones de Dios, y del alma racional. 2. De los arrianos, y demas enemigos del misterio de la Trinidad. 3. De los apolinaristas, y demas enemigos del misterio de la Encarnacion. 4. De los pelagianos, y demas enemigos de la gracia de Jesuérsto, y de sus sacramentos y máximas morales. 5. De los donatistas, y demas enemigos de la unidad de la Iglesia.

LIB. VII. LA IGLESIA DESPUES DE LA PAZ CELEBRA FRECUENTES CONCILIOS, Y ABUNDA EN SABIOS ESCRITORES. CAP. I. De los concilios generales. Se da la historia, y se copian ó extractan, y explican los decretos y cánones del Niceno, Sardicense, CPno. 1, Efésino, Calcedonense, y CPno. 2. CAP. II. De los concilios particulares. Se da noticia de los principales de los siglos quarto, quinto y sexto, y de las mas antiguas colecciones de sus cánones. CAP. III. De los sabios escritores de la Iglesia de los siglos quarto, quinto y sexto, en que se comprehenden casi todos los santos padres.

LIB. VIII. LA IGLESIA EN SU SEGUNDA EPOCA CONSERVA LA SUCESION DE LOS OBISPOS, DEFIENDE E ILUSTRA SU DOCTRINA Y DISCIPLINA. CAP. I, II y III. Obispos del siglo quarto, quinto y sexto, en que se continúa la serie de los Papas y Patriarcas, y se trata de las Iglesias particulares. CAP. IV. Extracto de la doctrina y disciplina de la Iglesia, sacado de los libros y monumentos de los siglos quarto, quinto y sexto. Este capítulo, que es de mucha extensión, forma un cuerpo de doctrina muy importante, por el singular respeto que se merecen los escritos y monumentos de aquellos siglos de la Iglesia; y porque en él se ve que son muy antiguas algunas ideas y prácticas, que los hereges impugnan ó desprecian, y califican de efectos de la ignorancia de los siglos posteriores.

LIB. IX. DE LOS ENEMIGOS DE LA IGLESIA EN LA TERCERA EPOCA: esto es desde la muerte de S. Gregorio Magno hasta la de Inocencio III. CAP. I. De los judíos. II. De los gentiles. III. De los mahometanos. IV. De los maniqueos y nuevos hereges del occidente. V. De los monotelitas. VI. De los iconoclastas. VII. De los cismáticos del oriente.

LIB. X. RESUMEN HISTÓRICO DE los sumos pontífices, concilios, principales obispos, santos, escritores, y sucesos mas notables de la Iglesia en LA TERCERA EPOCA. CAP. I. Del siglo séptimo, en que se trata de los célebres concilios Toledanos. CAP. II. Del siglo octavo, en que se habla del autor y de los efectos de la falsa coleccion de Isidoro. CAP. III. Del siglo nono, en que se da noticia de los mártires de Córdoba. CAP. IV. Del siglo décimo. CAP. V. Del siglo once. CAP. VI. Del siglo doce y hasta la muerte de Inocencio III. CAP. VII. Idea general de la tercera época de la Iglesia.

LIB. XI. DE LOS ENEMIGOS DE LA IGLESIA EN LA CUARTA EPOCA. CAP. I. De los judíos. II. De los gentiles y mahometanos. III. De los hereges, en que se trata de la santa Inquisicion, y de los viclefitas, husitas, luteranos, calvinistas, socinianos &c.

El tomo décimo, que ahora se publica, contiene lo que sigue:

LIB. XII. RESUMEN HISTÓRICO DE LA CUARTA EPOCA DE LA IGLESIA. CAP. I. Desde la muerte de Inocencio III hasta fines del siglo XIII. CAP. II. Del siglo XIV. CA-

PIT. III. *Del XV y de la parte del XVI anterior al concilio de Trento.* CAP. IV. *Algunas observaciones sobre la quarta época de la Iglesia, especialmente sobre cruzadas, escolásticos é indulgencias.*

LIB. XIII. DEL CONCILIO DE TRENTO. CAP. I. *Principales sucesos de cada sesion, y verdades católicas que se definiéron.* Todos los cánones y decretos de doctrina se copian ó extractan, por ser este concilio un centro en que se ve la identidad de la Iglesia antigua con la católica romana actual. Y su historia se describe con alguna extension, para que mejor se conozca que no puede negársele la calidad de ecuménico.

Los tomos once y doce contendrán lo que sigue: = CAP. II. *Reforma de disciplina y de costumbres establecida en el concilio.* Por orden de materias se da un resúmen de todos los decretos de reforma, con que se prueba que el concilio hizo la verdadera reforma que necesitaba entonces la Iglesia. CAP. III. *Breve noticia de algunos varones ilustres del concilio de Trento, y tambien de las famosas cartas de Vargas.*

LIB. XIV. DE LOS ENEMIGOS DE LA IGLESIA EN LA EPOCA QUINTA. CAP. I. *De los judíos, idólatras, mahometanos, quakeros y francmazonos.* CAP. II. *De los protestantes.* Este capítulo consiste en un extracto de la excelente historia de las variaciones de las Iglesias protestantes del señor Bossuet. CAP. III. *De los incrédulos.* Se proponen y disuelven los principales argumentos de la incredulidad, y se alegan catorce pruebas eficacísimas de la divinidad de la religion católica.

LIB. XV. LA IGLESIA EN LA QUINTA EPOCA ES ILUSTRADA Y DEFENDIDA POR LAS ORDENES REGULARES, Y POR UNA GRAN MULTITUD DE SABIOS ESCRITORES. CAP. I. *De la reforma de las órdenes regulares antiguas, y de sus escritores eclesiásticos.* CAP. II. *De las órdenes regulares que se fundáron en la quinta época, ó poco antes, y de sus escritores eclesiásticos.* CAP. III. *De los demas escritores eclesiásticos.*

LIB. XVI. LA IGLESIA EN LA QUINTA EPOCA SE CONSERVA COMO SIEMPRE POR LA SUCESION DE LOS OBISPOS que celebran algunos consejos. CAP. I. *Serie de los Papas, y resúmen histórico de los principales sucesos de la Iglesia hasta fines del siglo diez y siete.* CAP. II. *Serie de los Romanos Pontífices, y sucesos principales hasta la muerte de Pio VI.* CAP. III. *Principales sucesos de la Iglesia de España en el siglo diez y ocho.* CAP. IV. *Estado de la Iglesia católica en las quatro partes del mundo al fin del siglo diez y ocho.* Será este capítulo un ligero ensayo, pues para su perfeccion faltan muchas noticias. Se comienza por España, Francia é Italia, se siguen los demas países de la Europa, hasta baxar al imperio turco y al Egipto; de allí se da una vuelta rápida á toda la costa de Africa por el Mediterráneo, estrecho de Gibraltar, y cabos de Buena Esperanza y Gardafui; se para algo en la Abissinia ó Etiopia: se pasa á la Asia, y se consideran separadamente sus cinco principales regiones; Tartaria, Persia, India, China y Japon; y por fin se entra por el norte á la América, y se consideran en especial en los dominios de España y de Portugal en aquella parte del mundo, los abundantes frutos del apostólico zelo de los misioneros de estos últimos siglos, de aquel zelo que demuestra á la Iglesia católica animada del mismo espíritu de los apóstoles y de sus primeros discípulos. CAP. V. *Conclusion: en que se trata de tres clases de enemigos de la Iglesia de que deben guardarse los fieles, y son los incrédulos, los protestantes, y aquellos partidarios de falso zelo, que pretenden con ardor que se dé á las opiniones ó máximas de su faccion ó partido el respeto que solo se debe á los dogmas de la Iglesia.* Se observa quan claramente probado queda en esta obra que la Iglesia fue establecida por el mismo Dios, y que la Iglesia católica romana de ahora es la misma que Dios fundó. Y se advierte que la veneracion que se debe á la Iglesia basta para preservar á los católicos de los hechizos de la incredulidad, de los engaños de la heregía, y de las ilusiones del falso zelo.

Se hallará el tomo décimo con los antecedentes en las librerías de Quiroga, calles de las Carretas y de la Concepcion, y de Dávila, frente al agujero del Correo, en Barcelona en las de Ribas y de Pla, y en Tarragona en las de Canalls y de Papell.